

IRUN / En Japón, los cuentos preparan a los niños a enfrentarse a la vida

El cuentacuentos japonés Yoshi Hioki llegó a Barcelona, hace ahora dieciséis años, con el propósito de estudiar Bellas Artes. Sin embargo, desde edad muy temprana, Hioki sintió fascinación por los cuentos y, por eso, en 1999 comenzó a contar mitos, leyendas y relatos literarios de todas las épocas de su país natal. Esta tarde, a partir de las cinco y media, Yoshi Hioki estará en la Biblioteca Municipal para compartir con los asistentes Mil historias del dragón, mil cuentos del Japón.

- ¿Cómo termina un estudiante de Bellas Artes contando cuentos?

- Conocí a unos cuentacuentos y para mí fue todo un descubrimiento. Me parece sublime que una persona pueda conmovir a otra gente simplemente contando cuentos. El cuentacuentos va narrando historias que a veces nos hacen llorar, a veces reír y a veces hacen que nos enfademos. Hay algo especial en todo esto, algo que en su día me atrajo y me llevó a empezar a contar cuentos.

- Háblenos del cuento Mil escamas del dragón, mil cuentos del Japón.

- Hay quien dice que Japón es un dragón que, por cierto, es muy vago. Para poder estar durmiendo por largo tiempo, el dragón conserva en sus grandes escamas los acontecimientos de la vida. Cada escama del dragón tiene un poder mágico y es que, convierte todo lo que refleja en sus escamas en sueños y así puede estar tranquilamente durmiendo.

- Los cuentos que usted cuenta, ¿son los que solía escuchar de pequeño?

- Algunos de los cuentos populares sí. Los literarios de autores contemporáneos no, pero las historias tradicionales de mi país sí que las he escuchado.

- ¿En qué se diferencian los cuentos orientales de los occidentales?

- Por un lado, hay una diferencia de ritmo en la narración. Los cuentos occidentales son más activos, los orientales sin embargo son más lentos. Por otro lado, me da la sensación de que aquí hay menos cuentos con finales tristes o de miedo. En las narraciones de aquí, normalmente a la gente le gusta escuchar cuentos que terminan con el colorín colorado... En cambio, los niños japoneses, desde que son pequeños, escuchan cuentos que terminan de una manera clásica, triste o terrorífica.

- Entonces, lo que se cuenta a través de los cuentos japoneses es la realidad.

- Exactamente. Observo que aquí, y también en mi país, se enseña a los niños que el mundo es maravilloso y está bien decir eso, pero no es del todo cierto. A través de los cuentos, lo que hacen en Japón es preparar a

los niños, de una forma divertida, a lo que viene. Las cosas duras y difíciles también van a ser parte de nuestra vida, por eso no todos los cuentos tienen final feliz. Pero no se hace como algo negativo o malo, sino que simplemente se les prepara para la vida.

- Otra de las diferencias que menciona es el ritmo en el que se narran los cuentos en Japón. Dice que es más lento y sin embargo, la vida en su país transcurre a grandes velocidades.

- Sí, seguramente los contamos de forma más pausada para poder relajarnos y desconectar un rato de la vida ajetreada de Japón (ríe).

- ¿También tienen moraleja los cuentos japoneses?

- Algunos sí, algunos cuentos sí que tienen moraleja pero no necesariamente. Hay muchos cuentos, sobre todo los populares, que no incluyen moraleja. Por eso, en muchas ocasiones, cuando cuento un cuento aquí siempre suelen preguntarme: '¿y esto que has contado, significa tal?' Yo siempre les digo que no significa nada, que no tiene un doble sentido.

- ¿Es importante la tradición oral en su país?

- Sí, pero es diferente a aquí. En Japón no se concibe como un oficio y por eso, para mí es muy difícil explicar a mis amigos y a mi familia qué es lo que estoy haciendo. La narración oral es algo que hacen las madres de los niños en el barrio. Reúnen a un grupo y cuentan cuentos. Aquí, sin embargo, se ha convertido en un oficio. Pero por otra, sí que hay una tradición muy antigua en la que profesionales narran historias a personas adultas. Se conoce como Rakugo. Los profesionales se visten con un kimono y ellos mismos tienen un teatro para contar cuentos. Es algo que se lleva haciendo desde el siglo XVIII y que sigue conservándose de la misma manera.

- ¿Se le hace extraño contar cuentos japoneses en castellano?

- No se me hace raro, pero supone un esfuerzo añadido porque tengo que adaptar la historia de tal modo que tenga sentido aquí. Los cuentos no se pueden transmitir de la misma manera en japonés o en español.

LOS DATOS

Título: ' Mil escamas del dragón, mil historias del Japón'.

Narrador: Yoshi Hioki

Duración: Una hora y diez minutos.

Lugar: Biblioteca Municipal Ikust-Alaia.

Hora: A partir de las 17.30 horas.

Público: El cuento de las cinco y media es para los niños y a las 19.30 horas comenzará la sesión para adultos.

Entrada: Libre.